

Gaceta de Tenerife

Franques concertado

TELEFONO
NUM. 303

AÑO IX

DIARIO CATÓLICO DE INFORMACION

Número 2571

Número suelto, 5 céntos.
El atrasado, 10

Santa Cruz de Tenerife, Capital de la Provincia de Canarias
Viernes 29 de Noviembre de 1918

De los precios de suscripción y tarifas de anuncios informarán en nuestra Administración

Carta abierta a Juanito Bull

Querido Juanito Bull:
Ha salido Vd. con la suya. El final que Vd. vaticinó con tanta percepción ranciosa, aún en los días de mayor incertidumbre para su patria, ha tenido plena realización.

Celebrase en estos días históricos por todas partes del mundo el triunfo de los vencedores. Hasta las naciones neutrales, que durante cuatro largos años asistieron al sangriento espectáculo, asocianse al homenaje. Y muchos de los que públicamente simpatizaban con los pueblos centrales, acuden ahora serviles en busca de un pedazo sobrante del succulento festín.

Amigo Bull, el mundo ha sido y será siempre así: Es una sabia costumbre armarse al Sol que más calienta.

En las veinte y siete Capitales aliadas reina una indescriptible alegría. Lucen enlazadas sus galas multicolores, las banderas de los altruistas Libertadores, desde los «Stars and Strips» de la poderosa Yanklandia hasta el pabellón azul y blanco de la patria de los Guacamayos. Pronúncianse retumbantes discursos, resuenan los cantos nacionales. Pero dominando todo el inmenso júbilo, percibese desde el mar Blanco hasta Las Malvinas los imponentes acordes del himno triunfador: «Britannia rules the waves».

Vd. es inglés, Juanito Bull, y tiene hoy razón de enorgullecerse. Por tercera vez se ha salvado de la amenazadora catástrofe la orgullosa Albión. A la gran Armada de Felipe II le vencieron los elementos de la naturaleza, a Napoleón el patriotismo del pueblo británico guiado por Canning y Pitt. La última acometida ha sido la más formidable de todas. «Juega-se» así habló con admirable franqueza Lloyd George en aquellos lúgubres días del pasado Marzo—la existencia de nuestro Imperio. La ayuda rápida y eficaz, prestada por sus hermanos de raza allende el Atlántico lo salvó del desastre.

¡Vae victis! Otro gran Imperio ha muerto, y sus propios hijos, que durante cuatro años en su defensa demostraron tan sublime heroísmo, actúan ahora de enterradores. Nosotros que con admiración y simpatía seguíamos la épica lucha del pueblo alemán, nos hallamos ante su nueva actitud, completamente desorientados. Recordamos únicamente como a Jena siguió Waterloo. Y es sabido que alguna vez se repite la historia.

Durante estos años hemos estado, Vd. y nosotros, en campos contrarios. Vd., Juanito Bull, es beligerante, y su puesto en la lucha no podía ser dudoso. Para Vd. holgaba toda reflexión. La causa del afianzamiento y desarrollo del Imperio Británico tenía que ser la suya. Por lo mismo nos explicamos la pasión, el odio y hasta la poca nobleza, con que Vd. en sus crónicas trataba a sus enemigos. Lo que nunca pudimos comprender era, que tales pruebas de psicología belicosa vieran la luz en un periódico español.

Con nosotros era cosa distinta. Somos neutrales y hemos podido juzgar los acontecimientos con más serenidad. Sin defender nunca manifiestas ilegalidades como la invasión de Bélgica o la crueldad de la guerra submarina; hemos podido en nuestros modestos comentarios sobre los hechos consumados, ser germanófilos sinceros. Nuestro deseo fué siempre la realización de una paz de concordia o «blanca» como Vd. la llamaba; nunca hemos sido partidarios de «Deutschland über alles». Pero tampoco podemos convencernos de que la felicidad mundial se garantice con esas palabras que entonan Vd. y sus entusiasmas compatriotas: «Britannia rules the waves».

Un Peludo.

Municipalidades

El Concejo municipal asistió en pleno a la sesión del miércoles. Como muy bien decían los comentaristas, algo se fraguaba cuando era llamada la reserva, esos municipios que medidos en sus torres de marfil solo salen cuando peligran los destinos de nuestra bienamada tierra.

Tratábase de que los republicanos querían proveer un destino porque el desbarajuste en la cuestión de arbitrios toca ya a un «bolchevikismo» desolador...

El Sr. Orozco se congratuló (congratulación expresada con cierta canturía que más parecía lamento que salmo) de la gran concurrencia de concejales de las derechas, añadiendo, en tono irónico, que presentaría la misma proposición en todas las sesiones para estimular la asistencia a las mismas.

El tribuno de las izquierdas municipales hubiera mirado tras de sí y seguramente que no se sorprendería al ver en aquellas, ediles que excepcionalmente respondieron al llamamiento de fuerzas porque les hicieron ver que en estos días la razón la determina un voto más que los contrarios.

El Sr. González Currás no abomina de este régimen de las mayorías; así se atrevió en la pasada sesión a pedir que un asunto se pusiese de nuevo a votación rechazando toda discusión ¿por qué?, porque la dialéctica es humo de paja que no convence cuando se prejuzga y resuelve una cuestión no por el derecho que asista al peticionario sino por la clase de chaqueta política que este viste.

Debemos advertir sin embargo que del Sr. González Currás, desde su claudicación en el célebre expediente de Sanidad, no esperamos más que una jovialidad trasnochada y unos piporros para las simpáticas modistillas...

Si el Sr. Orozco hubiera naufragado en las elecciones ¿también habría sido de sus correligionarios? Seguramente que hoy no relampaguearía la vana arrogancia que distingue a los que siempre se han creído genuinos representantes del pueblo.

Quienquiera que analice la labor desarrollada por los republicanos se convencerá de que la palabra fuera y relumbra en su piedra de toque, sin que advierta en su gestión nada que rebase los límites de la vulgaridad. Todas sus energías se las va en ruegos al Sr. Alcalde, ruegos que algunos prodigan en cantidad abrumadora.

Y terminamos preguntando: ¿El señor Martínez Viera no da de sí más que apóstrofes e interrupciones? ¿No se pegará a su magnánimo corazón como leará en su acreditada librería, más que esos desahogos?

Vamos hombre! deje el temperamento bilioso en la juventud republicana, y en el Ayuntamiento sea moderado. Que las cosas municipales se arreglarán así que ponga un poquitin de voluntad.

M.

El concierto de Santa Cecilia

Los "Lieder" de Wagner

En el programa del concierto que, en honor a Santa Cecilia y a beneficio del traslado a esta ciudad de los restos del gran músico tinerfeño Teobaldo Power, se celebrará el lunes próximo, 2 de Diciembre en el Teatro Municipal, figuran dos «Lieder» de R. Wagner.

Por creerlo de interés para los aficionados a la buena música, vamos a reproducir lo que Henri Lichtenberger, uno de los mejores biógrafos de Wagner escribe acerca de las circunstancias en que dichas composiciones fueron concebidas.

«En 1852 habla conocido Wagner en casa de uno de sus amigos de Dresde a los esposos Wesendonk, quienes, luego de tres años de matrimonio, acababan de instalarse (en 1851) en Zurich. Otto Mesendorff representaba en Alemania una gran casa de sederías, de Nueva York, y era hombre de negocios inteligente, diestro, amigo de las artes, rico y generoso. Su esposa Matilde, todavía muy joven (sólo tenía 24 años cuando por primera vez conoció a Wagner), parece que era una criatura escogida, de rara distinción, de un tacto sutil y exquisito, de una inteligencia muy abierta y de una sensibilidad profunda y vibrante. Entabladas casualmente las relaciones de Wagner con los Wesendonk, estas fueron poco a poco más íntimas. Una sólida y leal amistad le unió pronto con el esposo. En la joven Matilde encontró la discípula de ideales más dócil, la admiradora más inteligente, la confidente más delicada. Cada vez era mayor el placer de Wagner en moldear y adaptar el espíritu de ella, en poner la huella de su pensamiento en la página blanca de aquel espíritu femenino nuevo y delicado. Wagner le inició en su obra de arte, le leyó sus poemas de ópera, sus obras teóricas, la ayudó a penetrar el sentido íntimo de las sonatas y de las sinfonías de Beethoven, la puso al corriente de la filosofía de Schopenhauer y le dio cuenta de sus lecturas literarias o científicas. Pronto quedó establecida una estrecha, dulce y leal intimidad entre el gran artista y la preciosa joven. Este había ya tomado la costumbre de acudir a casa de ella, a las cinco de la tarde, cuando el sol caía; allí ejecutaba al piano lo que había compuesto durante la jornada y la comunicaba los bocetos de sus nuevas obras. Entonces fué cuando Wagner puso en música cinco poemas que ella escribió: «El Ángel», «Sueños», «Sufrimientos», «Delencos», «En el Invernadero». Con ella pudo libremente dar expansión a su pensamiento seguro de hallar una completa simpatía. Matilde le escuchaba como Brunhilda escuchaba a Wotan».

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

«Se comprende fácilmente la suerte inmensa que fué para Wagner la amistad con los Wesendonk. Junto a ellos, en la suntuosa villa de la «Colina Verde», podía disfrutar de aquella «vida de belleza» hacia la cual aspiraba con todas las energías de su alma. Y, sobre todo, encontraba en ellos lo que tan tristemente le faltaba en el propio hogar, a saber: un corazón femenino, enamorado, como él, del ideal, capaz de comprenderle y de vibrar al unisono con su alma».

Esta vida feliz en un retiro apacible, en el seno de una hermosa naturaleza, en medio de sincero afecto, la pudo vivir Wagner durante un año: desde el estío de 1857 hasta 1858. Fué una detención deliciosa y breve en el áspero camino de su agitada existencia. Luego vino el desahogo brutal, doloroso y así mismo inevitable.

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

«Se comprende fácilmente la suerte inmensa que fué para Wagner la amistad con los Wesendonk. Junto a ellos, en la suntuosa villa de la «Colina Verde», podía disfrutar de aquella «vida de belleza» hacia la cual aspiraba con todas las energías de su alma. Y, sobre todo, encontraba en ellos lo que tan tristemente le faltaba en el propio hogar, a saber: un corazón femenino, enamorado, como él, del ideal, capaz de comprenderle y de vibrar al unisono con su alma».

Esta vida feliz en un retiro apacible, en el seno de una hermosa naturaleza, en medio de sincero afecto, la pudo vivir Wagner durante un año: desde el estío de 1857 hasta 1858. Fué una detención deliciosa y breve en el áspero camino de su agitada existencia. Luego vino el desahogo brutal, doloroso y así mismo inevitable.

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

«Se comprende fácilmente la suerte inmensa que fué para Wagner la amistad con los Wesendonk. Junto a ellos, en la suntuosa villa de la «Colina Verde», podía disfrutar de aquella «vida de belleza» hacia la cual aspiraba con todas las energías de su alma. Y, sobre todo, encontraba en ellos lo que tan tristemente le faltaba en el propio hogar, a saber: un corazón femenino, enamorado, como él, del ideal, capaz de comprenderle y de vibrar al unisono con su alma».

Esta vida feliz en un retiro apacible, en el seno de una hermosa naturaleza, en medio de sincero afecto, la pudo vivir Wagner durante un año: desde el estío de 1857 hasta 1858. Fué una detención deliciosa y breve en el áspero camino de su agitada existencia. Luego vino el desahogo brutal, doloroso y así mismo inevitable.

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

«Se comprende fácilmente la suerte inmensa que fué para Wagner la amistad con los Wesendonk. Junto a ellos, en la suntuosa villa de la «Colina Verde», podía disfrutar de aquella «vida de belleza» hacia la cual aspiraba con todas las energías de su alma. Y, sobre todo, encontraba en ellos lo que tan tristemente le faltaba en el propio hogar, a saber: un corazón femenino, enamorado, como él, del ideal, capaz de comprenderle y de vibrar al unisono con su alma».

Esta vida feliz en un retiro apacible, en el seno de una hermosa naturaleza, en medio de sincero afecto, la pudo vivir Wagner durante un año: desde el estío de 1857 hasta 1858. Fué una detención deliciosa y breve en el áspero camino de su agitada existencia. Luego vino el desahogo brutal, doloroso y así mismo inevitable.

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

«Se comprende fácilmente la suerte inmensa que fué para Wagner la amistad con los Wesendonk. Junto a ellos, en la suntuosa villa de la «Colina Verde», podía disfrutar de aquella «vida de belleza» hacia la cual aspiraba con todas las energías de su alma. Y, sobre todo, encontraba en ellos lo que tan tristemente le faltaba en el propio hogar, a saber: un corazón femenino, enamorado, como él, del ideal, capaz de comprenderle y de vibrar al unisono con su alma».

Esta vida feliz en un retiro apacible, en el seno de una hermosa naturaleza, en medio de sincero afecto, la pudo vivir Wagner durante un año: desde el estío de 1857 hasta 1858. Fué una detención deliciosa y breve en el áspero camino de su agitada existencia. Luego vino el desahogo brutal, doloroso y así mismo inevitable.

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

«Se comprende fácilmente la suerte inmensa que fué para Wagner la amistad con los Wesendonk. Junto a ellos, en la suntuosa villa de la «Colina Verde», podía disfrutar de aquella «vida de belleza» hacia la cual aspiraba con todas las energías de su alma. Y, sobre todo, encontraba en ellos lo que tan tristemente le faltaba en el propio hogar, a saber: un corazón femenino, enamorado, como él, del ideal, capaz de comprenderle y de vibrar al unisono con su alma».

Esta vida feliz en un retiro apacible, en el seno de una hermosa naturaleza, en medio de sincero afecto, la pudo vivir Wagner durante un año: desde el estío de 1857 hasta 1858. Fué una detención deliciosa y breve en el áspero camino de su agitada existencia. Luego vino el desahogo brutal, doloroso y así mismo inevitable.

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

«Se comprende fácilmente la suerte inmensa que fué para Wagner la amistad con los Wesendonk. Junto a ellos, en la suntuosa villa de la «Colina Verde», podía disfrutar de aquella «vida de belleza» hacia la cual aspiraba con todas las energías de su alma. Y, sobre todo, encontraba en ellos lo que tan tristemente le faltaba en el propio hogar, a saber: un corazón femenino, enamorado, como él, del ideal, capaz de comprenderle y de vibrar al unisono con su alma».

Esta vida feliz en un retiro apacible, en el seno de una hermosa naturaleza, en medio de sincero afecto, la pudo vivir Wagner durante un año: desde el estío de 1857 hasta 1858. Fué una detención deliciosa y breve en el áspero camino de su agitada existencia. Luego vino el desahogo brutal, doloroso y así mismo inevitable.

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

«Se comprende fácilmente la suerte inmensa que fué para Wagner la amistad con los Wesendonk. Junto a ellos, en la suntuosa villa de la «Colina Verde», podía disfrutar de aquella «vida de belleza» hacia la cual aspiraba con todas las energías de su alma. Y, sobre todo, encontraba en ellos lo que tan tristemente le faltaba en el propio hogar, a saber: un corazón femenino, enamorado, como él, del ideal, capaz de comprenderle y de vibrar al unisono con su alma».

Esta vida feliz en un retiro apacible, en el seno de una hermosa naturaleza, en medio de sincero afecto, la pudo vivir Wagner durante un año: desde el estío de 1857 hasta 1858. Fué una detención deliciosa y breve en el áspero camino de su agitada existencia. Luego vino el desahogo brutal, doloroso y así mismo inevitable.

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

«Se comprende fácilmente la suerte inmensa que fué para Wagner la amistad con los Wesendonk. Junto a ellos, en la suntuosa villa de la «Colina Verde», podía disfrutar de aquella «vida de belleza» hacia la cual aspiraba con todas las energías de su alma. Y, sobre todo, encontraba en ellos lo que tan tristemente le faltaba en el propio hogar, a saber: un corazón femenino, enamorado, como él, del ideal, capaz de comprenderle y de vibrar al unisono con su alma».

Esta vida feliz en un retiro apacible, en el seno de una hermosa naturaleza, en medio de sincero afecto, la pudo vivir Wagner durante un año: desde el estío de 1857 hasta 1858. Fué una detención deliciosa y breve en el áspero camino de su agitada existencia. Luego vino el desahogo brutal, doloroso y así mismo inevitable.

«En la primavera de 1857. Wagner vino a ser huésped de los Wesendonk. Junto a la suntuosa Villa que estos habían hecho construir en la «Colina Verde» (en el barrio de Enge, junto a Zurich), compraron una casita «El Asilo», en donde le ofrecieron a Wagner un refugio sereno; allí podría concluir con toda tranquilidad los «Nibelungen», o «Tristán». Con gratitud infinita aceptó Wagner esta oferta, y apenas instalado le escribió a Liszt: «Todo está dispuesto y arreglado según nuestros deseos y nuestras necesidades; cada cosa está en su sitio. Mi cuarto de trabajo aparece con la ostentación, la refinada elegancia y lo confortable que ya conoces en mí; mi mesa de trabajar está frente a la ventana grande, desde donde disfruto una espléndida vista del lago y de los Alpes; tengo la calma completa, la perfecta tranquilidad. Un hermoso jardín que ya presenta agradable aspecto me ofrece bastante sitio para dar pequeños paseos, y también bellos sitios para descansar al mismo tiempo, proporciona a mi mujer ocupaciones muy agradables y la impide que le atormenten malos pensamientos respecto de mí; especialmente un cuadro de huerta bastante grande es objeto de mi más tierna solicitud. Ya lo ves: hemos encontrado un sitio encantador para hacer nuestra vida de eremitas, así es que al pensar cuánto he deseado durante largo tiempo tener un refugio parecido y cuánto me ha costado el poder realizar mi ilusión, no puedo menos de reconocer en el bueno de Wesendonk a uno de mis más grandes bienhechores».

Cartas a la Península

Queridísimo Piluca: Me pides impresiones desde esta bella isla española y no puedo negarte a tan amable requerimiento.

Aquí estamos muy contentos; el triunfo de los aliados lo hemos festejado como cosa propia; ya ves, tan cariñosos como ellos estuvieron con nosotros cuando perdimos Cuba y Filipinas ¡justa correspondencia! Como te digo, celebramos con gran alegría la muerte del militarismo ¡animal más feo!; en cambio andamos en la gloria con esa derrota de la escuadra alemana, ya ves que ésto de la justicia y de la civilización ¡no lo acauchen tampoco al marinerismo inglés ¡eso no existe!; La derrota de la escuadra alemana ha sido hasta sin combate. ¡Fué grandioso! Así lo aseguran un periódico de aquí en un banquete inglés ¡digo no! el banquete fué después.

Ahora estamos muy preocupados con los festejos que organiza el Ayuntamiento de esta muy ilustre ciudad con motivo de la llegada del primer barco extranjero; no hemos quedado admirados; ¡hasta un concierto en el muelle para la tripulación! ¡oh! y quien quiera ir a esperar al barco a Punta Anaga (pagándose la lancha) queda autorizado para ello...; además el Club Náutico le dará un refresco a los marineros ¡prestará los vasos y los platos el Casino principal! Así me lo han asegurado.

Por otra parte el Ayuntamiento no descansa; la nueva plaza de los Cuatro Caminos se llamará de La Paz ¡muy bien! y el Paseo de las Asuncionistas se llamará Avenida de Bélgica ¡también muy bien! quedamos pensando ahora que calle se llamará de Wilson.

Nada más por hoy, simpático Piluca; la gripe no existe en Sta. Cruz, eso son cuentos de gente de La Laguna; espera, ahora me dicen, que en La Laguna tampoco hay gripe, que esas son historias de la gente de Sta. Cruz.

Nuestro simpático Alcalde se nos va a la Península con licencia; ahora que se terminó la guerra los exportadores y agricultores se han acordado que se debe crear una Junta para repartir el hueco de los vapores entre... los de la Junta, y por último, el Ayuntamiento ya no tiene ni dos pesetas para pulverizadores y ahora se dedica a pedir limosna para cuando haya enfermos de gripe... pues ahora no hay ninguno ¡da gusto como nos lo creemos todos!

Adios Piluca, hasta la próxima; ten cuidado con los bolchevikietas más druides, que aquí por ahora estamos libres de revoluciones...

¡Del mal el menor!
Sabes cuanto te quiere,

Juan Español.

SUCESOS

Los chicos y el tranvía

La imprudencia de los chicos y el descuido de los padres estuvo a punto de ser causa ayer de una nueva desgracia.

Cuando ayer bajaba de la Laguna el tranvía de las 4 salió corriendo frente al camión de Geneto un pequeño de unos 3 años y atravesó la vía en el preciso momento en que llegaba el tranvía a toda marcha.

Gracias a la pericia y rapidez con que obró el conductor Manuel Expósito, el hecho no tuvo lamentablemente mayores consecuencias.

ESCUELA DE COMERCIO

Sesión necrológica

El Claustro de la Escuela Profesional de Comercio de esta Capital se reunió ayer en sesión extraordinaria dedicada a la memoria del que fué Catedrático de Francés de dicho Centro de Enseñanza D. José Hernández Pérez (q. e. p. d.), visitando todos los vocales de riguroso luto.

El Sr. Director, D. Mario Aroza, en un sentido discurso dedicó cariñosas frases de recuerdo al perdido compañero, quien por sus excepcionales dotes de inteligencia, celo y caballerosidad se había captado por completo las simpatías y aprecio de sus compañeros y el respecto y cariño de sus alumnos.

En dicha sesión se acordó comunicar oficialmente a los familiares del malogrado Catedrático, el profundo sentimiento que embarga a la Corporación por la irreparable pérdida, así como el acuerdo tomado por el Claustro de celebrar solemnes exequias por el eterno descanso de su alma. Después de lo cual se levantó la sesión en señal de duelo.

En la mañana de hoy irá una comisión de Profesores y alumnos a depositar dos hermosas coronas de flores naturales sobre la tumba del finado.

Francisco Hernández Maffiotte

Agente de Seguros en los ramos

Incendios, Marítimos, Vida, Accidentes (Individuales y Colectivos), De Ahorro a Capital diferido, Rentas vitalicias y Dotales para niños.

Teléfono núm. 303

DE ACTUALIDAD

Artículos cortos

Un poco a política local

O no estoy yo dentro de los moldes del modernismo, por que mis lectores han de saber que también parece que en política se padece de esa peste neumónica, o yo no estoy en juicio, o no entiendo el significado del vocablo, es decir, de lo que significa la palabra política y por añadidura, local.

Antiguamente, con esto doy a comprender que soy un viejo, en Santa Cruz de Tenerife, Capital in-partibus, existía por aclamación un jefe que representaba al partido conservador; otro al liberal; otro al republicano; otro al carlista como también eran conocidos los miembros de que se componían los respectivos comités. Se la chaba en buena lid y se defendían con tén y dignidad el ideal, considerándose una bajeza y una traición el pacto entre monárquicos y enemigos del Trono. Prefirióse la deportación, la miseria y hasta la muerte antes que claudicar. Podría citar nombres de esos compatriotas que ya no existen y que si resucitasen tendrían que ponerse una careta, igual que las que se han venido usando en la última carnicería humana contra los gas venenosos y asfixiantes al apercebidos nada más que del olor de lo que aquí ha venido ocurriendo en política desde hace más de dos lustros...

Ha más de unos días tropecé con un buen amigo, conocido patriota y consecuente político, cuyo nombre no hace al caso de a conocer, quien sostuvo conmigo la charla siguiente:

—Y, ¿que opinas tu de la actuación de ciertos y determinados prohombres de nuestra política?...

Como hombre de alguna experiencia en la materia, conocí al vuelo la intención de mi interlocutor, y con prontitud y viveza le contesté:

—Pero, ¿por ventura tenemos prohombres?...

—¿Dónde están? ¿Los conoces?...

Reinó un momento de silencio; una escena muda, pero nuestros semblantes y gestos hablaron y también parecime que nuestros pensamientos coincidieron.

—Alguno—me objetó—debe haber recluso, condenado al aislamiento desde el principio de la decadencia de la merienda o festín político que impera aquí hace años...

—¿Y será posible—repliqué—verle a la vida?

—¿Quién hace las veces de Cristo que repita con él, el milagro de Lázaro, esto es que le diga: ¡Levántate y andad!...

Sonreímos y al estrecharnos las manos me permití añadir:

—Dicen que no

Audiencia

José Hernández Perera denunció a su cuñado Manuel Rodríguez Hernández como presunto autor del robo de una cantidad de dinero (fijada por el Ministerio público en 4.400 pesetas, que en billetes españoles y americanos guardaba aquí en un baúl).

Inducía el denunciante la responsabilidad de su cuñado por el hecho de haber estado en la existencia del dinero y poseer además una llave que abría el baúl, el cual no presentaba, a su juicio, huellas de violación.

Manuel Rodríguez fue encartado por este Juzgado y ayer compareció ante el Jurado a responder del delito que se le imputaba.

Después de la confesión del reo que no aportó nada interesante se celebró la prueba pericial y la testifical. En la primera dos peritos armeros declaran que la cerradura del baúl presentaba huellas de violación. En la segunda los testigos no dieron luz alguna en el juicio en lo que respecta a la responsabilidad del procesado.

El Teniente fiscal informó sosteniendo el criterio de la culpabilidad del procesado, para quien pedía en sus conclusiones provisionales que elevó en definitivas, seis años de prisión correccional e indemnización correspondiente.

El Sr. Arroyo y G. de Chavez, letrado defensor, negó la supuesta veracidad del hecho tal como lo exponía el Ministerio público, demostrando que ni fuera ni dentro del sumario había elementos de prueba para mantener la acusación.

El Jurado dictó veredicto de conformidad con la tesis de la defensa, siendo absuelto libremente el procesado y declarándose las costas de oficio.

Azufre "Mosca" (M. R.)—Enfermedades de la vid, tomates, alfalfa, etc. Azufradores de fuelle y mano. Agencia: B. Rumeu, Dr. Allart núm. 8

El concierto de Sta. Cecilia

Como ya hemos dicho el próximo día 2 de Diciembre se celebrará en nuestro Teatro municipal el concierto en honor de Santa Cecilia, con arreglo al siguiente selecto programa:

Primera parte

•Polaca de concierto, T. Power; por la Banda municipal.
•Aria de la suite en re, J.S. Bach, violín: don Emilio Silvestre.
•El Angel, «Sufrimientos», Lieder, R. Wagner; por la señorita Doñores Trujillo.

Segunda parte

Cuarteto en «mi bemol», F. J. Haydn.
a) Allegro moderato.
b) Minuetto.
c) Adagio.
d) Allegro molto.
Violín primero: don Emilio Silvestre; violín segundo: don Hugo Paganini; viola: don Tomás G. Castro; violoncello: don Manuel G. Corbella.

Tercera parte

•Sonata para piano y violín en do menor, M. Bonnin.

a) Allegro non troppo.
b) Andante cantabile.
c) Allegro con brio—Presto.
Piano: señor Hardisson Pizarroso, violín: señor Silvestre.

•Fantasia Impromptu, F. Chopin; piano: señorita Emma Martínez de la Torre.
•Himno a Santa Cecilia, Ch. Gounod; piano: señorita Emma M. de la Torre; armonión: don Rafael Marrero; violín: señor Silvestre.

Piano de acompañamiento: don Rafael Hardisson Pizarroso.

El concierto empezará a las 9.

Los precios son los siguientes:

Piletas con 6 entradas	Ptas. 18'00
Palcos principales	15'00
Proscenios altos	10'00
Butacas con entrada	2'50
Butacas de palco	2'50
Delantero de anfiteatro	1'50
Anfiteatro 2.ª fila	1'25
Delantero de Paraiso	1'00
Paraiso	0'50
Entrada de palco	1'00

Aviso importante

Se vende media acción de agua de la empresa de Pereira o las Aguas. Para informe dirigirse a don Sebastián Castro.—Puerto de la Cruz.

Cámara Agrícola

Bajo la presidencia del Sr. Arroyo y González de Chávez se reunió el día 27 la Cámara Agrícola de esta Capital tomando entre otros los siguientes acuerdos:

—Dar el pésame al Presidente de la Conjuración don José Hernández Alfonso por el reciente fallecimiento de su hijo don José Hernández Pérez.
—Gestionar del Gobierno británico la libre admisión de tomates en los mercados de aquella nación. En tal sentido y recibiendo su apoyo se telegrafó también a los Ministros de Estado y Fomento y los representantes en Cortes.
—Eleva instancia apoyando el proyecto del puerto de esta Capital.
—Nombrar al Secretario de la Cámara para el despacho del reparto de huecos en los vapores.

Ecos de Sociedad

Enfermo

Se hallan enfermos en la vecina ciudad nuestros respetables amigos los señores Presbíteros don Enrique González Medina, Canónigo-Lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Tenerife, y don Eduardo Martín, Párroco del Sagrario.

Hacemos fervientes votos por su pronta mejoría.

El Coadjutor de la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de esta Capital, nuestro estimado amigo don Juan Suárez Herrera, se ha trasladado a Villa Benítez con objeto de reponerse de la reciente dolencia que le ha aquejado.

Se encuentran enfermo en esta Capital el Práctico del Puerto don Miguel Juan Roca, estimado amigo nuestro.

Banquete

Mañana a la noche, será obsequiado con una comita íntima en el hotel «Orotava», con motivo de su próxima marcha, nuestro respetable amigo el Gobernador Civil, D. Joaquín Santos y Ecay.

Destino

Nuestro estimado amigo, el teniente coronel de Infantería, del Regimiento de Tenerife, D. Agustín Alcalá Gallardo y Ruiz, ha sido destinado a mandar el batallón de Cazadores de la Palma.

Misa de requiem

Hoy a las 9 se celebrará en la Parroquia de San Francisco una misa de requiem en sufragio del alma del que en vida fué estimado amigo nuestro don Dionisio Morales y Hernández, cuyo fallecimiento ocurrió hace un año en esta Capital.

Neerología

Antonio Zerolo y Alvarez

Ayer falleció en la vecina ciudad el ilustrado y joven Médico don Antonio Zerolo y Alvarez.

La triste noticia ha impresionado profundamente a cuantas personas se honraban con la amistad del malogrado y culto joven, cuyo carácter en extremo estable y bondadoso le había captado generales simpatías.

Prestaba los servicios propios de su profesión en la villa de Güimar y se había trasladado últimamente a La Laguna, donde la epidemia reinante de gripe reclamaba la presencia de facultativos para atender a los numerosos enfermos.

Allí adquirió por contagio la enfermedad que le lleva al sepulcro. Su muerte constituye, pues, un sacrificio en holocausto del cumplimiento del deber.

A la par que por el eterno descanso del alma del finado suplicamos a nuestros lectores una fervorosa oración, hacemos presente a su atribulada familia y muy especialmente a su padre nuestro respetable amigo el Vice-Director del Instituto General y Técnico que les acompañamos sinceramente en el justo pesar que les aflige.

Notas marítimas

Vapores correos interinsulares

Hoy a las 10 zarpará de este puerto para los de Las Palmas, Puerto de Cabas y Arrecife el «Lanzarote».

De dichos puertos llegará también hoy a las 6 el vapor «Fuerteventura» que saldrá esta noche a las 8 para Santa Cruz de la Palma, San Sebastián de la Gomera y Valverde (Hierro).

El «Cabo Carvoeiro»

En la madrugada de ayer zarpó de este puerto para los de Cádiz y Bilbao el vapor español de 1582 toneladas «Cabo Carvoeiro», que había entrado procedente de Buenos Aires y Rosario de Santa Fé con objeto de recibir órdenes.

Lleva cargamento de cereales en tránsito.

Se proveyó de agua y víveres y fué despachado por el Consignatario en esta Plaza de la Compañía Pítillos, don Antonio Cabrera de las Casas.

Veleros

Ayer llegó de Arrecife el balandro español «Lanzarote» con cargamento de lana y cereales tomado en el «Parchel» del vapor noruego embarrancado allí «Loch Tay».

Por disposición de la Autoridad Sanitaria el «Lanzarote» fué sometido a prácticas de saneamiento y desinfección.

—De la pesca han llegado los pailebot «Progreso» y «Felisa Rodríguez» y el balandro «Tenerife» con cargamento de pescado vivo.

—El pailebot «Joven Pedro» entró procedente de Río de Oro, con pescado salado.

—Con carga general fondó el pailebot «Fermína Concepción» que viene de San Sebastián de la Gomera. Trajo los siguientes pasajeros:

D. Ramón Jérez, don Antonio Méndez, don José Armas y don Manuel Padilla.

Vapor inglés

Ayer por la mañana pasó frente a este puerto con rumbo al Norte un vapor inglés armado con varios cañones a proa y a popa.

MUNDO CATOLICO

Edificante sumisión al nuevo Código

ITALIA (PISA)

Entre los actos de sumisión a la nueva disciplina de la Iglesia llevados a cabo por algunos Cabildos es digno de mención el realizado por el Cabildo de Pisa. La historia de este Cabildo enumera muchos hechos gloriosos, pero también derechos y privilegios no comunes. En particular, el título y prerrogativa de «ordinario» que le pertenecía desde hace muchísimos años; el privilegio de dar dos «convisitados» al Arzobispo en la visita pastoral; el de presentar y conferir beneficios en la Catedral y fuera de ella; de optar a las prebendas vacantes, etc. En vista de lo dispuesto por el nuevo Código de Derecho canónico, dicho Cabildo decidió, por votación unánime de todos los canónigos, «aceptar con la mayor docilidad de ánimo todo lo que el nuevo Código determina referente a los canónigos y Cabildos», aunque con ello quedan abolidas o dudosas diferentes prerrogativas suyas. Además, ha hecho entrega al Ordinario, como indica el canon 1451, de los beneficios existentes dentro y fuera de la Catedral.

El Cardenal Maffi, emocionadísimo por la significación de la oferta, no ha podido menos de alabar el generoso acto, con el cual su Cabildo, «tal vez el primero», «el holocausto de prerrogativas y privilegios adquiridos durante siglos y tan admirados y envidiosos».

EUGENIO.

Instrucción pública

Gratificación de adultos

Según noticias de Madrid, el Ministerio de Instrucción pública se propone establecer la siguiente escala de gratificaciones de adultos:

Las poblaciones de menos de mil habitantes. Los maestros disfrutarán 250 pesetas; de mil habitantes a tres mil, 300; de tres mil a diez mil, 350; de diez mil a veinte mil, 400; de veinte mil a cuarenta mil, 450; de cuarenta mil a cien mil, 500; de cien mil a quinientos mil, 600; y demás de quinientos mil habitantes, 750 pesetas.

También hay informes de que se conceden a los maestros la cuarta parte del nuevo sueldo para la gratificación de adultos.

Escuelas de nueva creación

Por informes autorizados se sabe que las escuelas de nueva creación cuyos expedientes se han enviado ya al Ministerio correspondiente, y que se gestionan sean agregadas a las oposiciones que se están celebrando en La Laguna son, además de otras siete en la isla de la Palma, las siguientes:

Miadas servidas por Maestras

Tacoronte, «Agu García».
San Sebastián (Gomera), «Barranco Santiago», «La Laja», «Chejilipes» y «Molinillo».
Barlovento (Palma), «Lomo de los Castros» y «Cabezadas».
Santa Cruz de la Palma, «Veloco» y «Mireca».
Breña baja (Palma), «San Antonio», «Garachico», «Caleta interior» y «San Juan del Repaso».
Icod, «Las Lajas».

Unitarias de niñas

San Sebastián de la Gomera, (casco).
El Paso, en la Palma, (casco).
Los Silos (casco).
Victoria de Acentejo (casco).
San Andrés y Saucos, en la Palma, «San Andrés».

Unitarias de niños

San Juan de la Rambla, «Portaliana».
San Sebastián de la Gomera (casco).
Victoria de Acentejo (casco).

La Raya-Güimar

Casa de huéspedes, 15 minutos fuera del pueblo, salubre, vistas, limpia. Tiene habitaciones de a Ptas. 1'50, 2 y 2'50 diario sin comida. La comida a la cuenta y al gusto de los huéspedes, 0 Ptas. 3, respectivamente por día.
Informes de «El Jacob», antes «El Ciprés».—OROTAVA.

De La Laguna

Bendición Papal

Facultados los señores obispos para dar al pueblo la Bendición Papal, en dos días cada año, a saber: el domingo de Pascua de Resurrección y otro día festivo cualquiera, elegido por ellos libremente, el Ilustrísimo y reverendísimo señor obispo de esta Diócesis, doctor don Gabriel Llopart y Jaume, ha escogido con dicho objeto la festividad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

Usando, pues, de la antedicha facultad, Su Ilma. y Rvmda. dará en la Santa Iglesia Catedral, el día 8 del próximo mes de diciembre, después de haber celebrado de Pontifical, a los que, hallándose presentes y verdaderamente arrependidos, hubiesen confesado y recibido la Sagrada comunión, indulgencia plenaria de todos sus pecados, en la forma acostumbrada.

Oposiciones

Continúa celebrándose el ejercicio oral en las oposiciones a escuelas de niñas que tienen lugar en el salón de actos de este Excmo. Ayuntamiento. Por enfermedad, han dejado de presentarse algunas opositoras.

NUESTRA INFORMACION

(POR CABLE Y RADIOGRAMA)

DE LA AGENCIA PUNTA ROSA

PENINSULA

Nombramiento

Madrid 27. (Con retraso).—Se han firmado los siguientes cargos:

Subsecretario de la Presidencia, señor Riestra.
Subsecretario de Fomento, señor Cantos.

De Abastos, señor Lopo.
De Gobernación, señor Llado.

Director de Administración local, señor Soto Reguera.

Director de Comunicaciones, señor Reverter.

De Agricultura, el señor Angrata.

Reunión de exministros

En el domicilio del señor Dato se han reunido los exministros conservadores.

Según referencia, en esta reunión se trató del programa de la reforma de la Constitución, de política internacional, de la autonomía catalana, de los presupuestos y de los problemas económicos y sociales.

Firma de Guerra

Por el Ministerio de la Guerra se han firmado los siguientes nombramientos:

Confiriendo al Teniente coronel don Agustín Alcalá Gallardo el mando del Batallón Cazadores de la Palma.

Al Comandante de Caballería don Eduardo Valera, al Escuadrón Cazadores de Tenerife.

A don Manuel García, al Escuadrón Cazadores de Gran Canaria.

Proyecto de ley

Se ha presentado al Congreso una proposición de ley con objeto de suprimir la limitación a los supervivientes de la guerra de África y derecho a pensión y que sus beneficios alcance a todos los veteranos de aquella campaña.

Ecos parlamentarios EN EL CONGRESO

Sesión del 27

El Ministro de la Gobernación señor Silvela dice que legislará los accidentes de los obreros dedicados a las faenas agrícolas, lo mismo que los seguros contra los inválidos, maternidad y paro forzoso.

Reconocerá la personalidad de las sociedades obreras.

Después de un ligero debate apruebese la fórmula del año económico, levantándose la sesión.

EN EL SENADO

Proyecto aprobado

Se aprobó el proyecto del Instituto nacional agrario.

Subsecretaría

La Subsecretaría de Fomento de nueva creación, entenderá en todos los servicios de dicho centro excepción de los que dependan de la Dirección General de Obras Públicas.

Nuevo alcalde

El ayuntamiento de Madrid ha elegido Alcalde al liberal señor Garrido.

CAMBIOS

Día 27

Londres 23'90
París 91'94

Del Extranjero

ESTADOS UNIDOS

A palos

Nueva York.—Cuando celebrase la asamblea revolucionaria socialista, los soldados y marineros dieron batidas, dispersándola a palos.

FRANCIA

Comunicaciones

Dicen de París que han quedado restablecidas las comunicaciones postales y telegráficas con Alsacia-Lorena.

El Kromprinz

También dicen de dicha capi-

tal que el Kromprinz ha llegado a Amsterdam.

Quitando obstáculos

En el Canal de la Mancha se han quitado todos los obstáculos que se pusieron contra los submarinos.

Entrada prohibida

En Francia se ha prohibido la entrada de billetes y monedas alemanas.

ALEMANIA

La nueva organización de los Imperios Centrales.—La unión de la Austria-alemana a la confederación germánica está ya decidida y resuelta.

El Dr. Ludo Hartmann, representante de la república austro-alemana, que ha llegado a Berlín, anunció la publicación ordenada de todos los documentos austriacos, que se relacionan con el comienzo de la guerra.

A los representantes de la prensa declaró, que el principal objeto de su misión en Berlín es dar forma a la resolución de la asamblea nacional austro-alemana sobre la unión de la parte alemana de Austria a Alemania. Digo, que en Berlín no debían dejarse engañar por maniobras políticas, pues para Austria era la unión cosa completamente resuelta.

Otra solución podía dictarse solamente por una paz de fuerza, que no solamente estaría en contradicción con el espíritu de los principios de Wilson sino que daría motivo para incalculables complicaciones europeas.

Comentarios sobre las sesiones de la Cámara francesa

Refiriéndose a los relatos de las sesiones del parlamento francés y a los comentarios de la prensa dice el periódico «Deutsche Allg. Ztg.»:

Se necesita obrar de muy mala fé para sospechar de los nuevos hombres de estado de Alemania que tienen siquiera el más mínimo pensamiento de reanudar las hostilidades, suspendidas para siempre.

Los hechos prueban palpablemente que Alemania está desmovilizando todo su ejército a pesar de las grandes dificultades, que esto trae consigo y que son aumentadas innecesariamente por las duras condiciones del enemigo.

Se ve pues muy claro donde hay que buscar segundas intenciones.

Demostraciones de júbilo a las tropas que regresan

De muchas ciudades del Rin se reciben noticias del paso de tropas que retornan y las que son recibidas en todas partes con solemnidad y expresiones de gratitud.

La nueva ley electoral

El día 26 discutió el ministerio alemán el proyecto de la nueva ley electoral para elegir la constituyente.

Como al medio día tuvo que ser suspendida la discusión no se tomó ninguna resolución definitiva; ésta se tomará en la próxima reunión.

El número de diputados que deben elegirse no se ha fijado aun, pero es casi seguro, que por cada 150 000 habitantes habrá un diputado.

(N. de la R.)—Nos falta todo el servicio de hoy.

de la Agencia Router

Gibraltar, 28.

Estrasburgo

El ejército francés con Petain a la cabeza, entró en Estrasburgo.

La ciudad se hallaba decorada con banderas y las calles cubiertas por miles de personas que cantaban la Marsellesa y vitoreaban.

La prensa católica

Lo que dice «El Legionario»

Los testamentos y la obra de la Buena Prensa

Desde que se inició la propaganda a favor de los legados testamentarios para la Buena Prensa, vienen registrándose con intermitencias más o menos largas edificantes actos de desprendimiento consignados en las últimas voluntades, que demuestran no haber caído en tierra árida tan hermosa semilla.

No ha llegado todavía, es verdad, el trueno gordo anunciador de la lluvia torrencial que llene las anheladas ansias; pero van cayendo de vez en cuando copiosas rociadas, reveladoras de espíritus enamorados de la Grande Obra de la Buena Prensa, a quienes ha faltado la cuantía del capital, más no el heroísmo de la generosidad.

Por estas páginas han desfilado como comprobantes de ello no pocos nombres que forman ya galería ilustre.

Palabras del Cardenal, Arzobispo de París, Amette

«Es materia de una de las angustias más frecuentes de mi corazón, cuando por las mañanas recorro las calles de la gran villa, ver en manos de tantas personas periódicos anticristianos o inmorales. Quiera Dios que nuestros esfuerzos se vean coronados de lisonjero éxito. Me tendría por feliz si estos esfuerzos hallaran, en cada parroquia de mi diócesis, el concurso que les es necesario; si en cada parroquia hubiera un Comité de Prensa bien organizado que hiciera comprender, primero a los católicos, ¡Dios mío!, y luego a los indiferentes, el deber que tienen de no leer sino buenos periódicos. Haga El que el apostolado, por medio de la Prensa, se ejercite en todas partes y con celo.»

José DUESO, C. M. F.

De la Comisión benéfica

Lo que se recauda

Ayer jueves continuó recorriendo esta población la Comisión benéfica presidida por el Sr. Gobernador civil de la Provincia, cog objeto de arbitrar recursos para los gastos ocasionados por las necesidades sanitarias.

Las cantidades recaudadas hasta ahora, además de las ya publicadas, son las siguientes:

Señores Henderson Lane & Compañía, 250 pesetas; don Manuel Santaela, 25; Sociedad Anónima Cros, 50; La Recobita, 10; don Francisco Sánchez Lahora, 15; don Francisco García Morales, 100; don Manuel M. Morales Clavijo, 10; don Antonio Alfambra, 15; don Sebastián Suárez Alemán, 25; don Domingo Bencomo, 10; don Antonio Acea, 50; don Julián Saenz 10; don José García Lanzerán, 25; don Domingo Pérez, 20; señores Vda. e hijos de Juan La Roche, 200; señores Fernández del Castillo Hermanos, 200; don Manuel Rallo, 20; don Juan Castro González, 20; Oficina de Obras Públicas, 200; don Antonio Vivanco Santillán, 250; don Laureano Hernández, 1; Mi Bodega, 5; don Cristóbal Beault; 250; señores Hamilton & C., 300; don Gerardo Saez, 10; Elder Dempster & Compañía, 250; don José Benítez, 5; don Francisco Martínez Viera, 5; señores Vda. e Hijos de A. Yanes, 300; don Antonio Toribio Valle, 250; don José Leal, 250; Sindicato del Norte de Tenerife, 50; don Luis Zamorano Benítez, 25; don Luis Zamorano González, 75; don Gonzalo Cáceres, 10; don Manuel Alamo Casablanca, 5; Thy Canary I. Trading C., 25; Yeoward Bros. 100; Cia. Escandinavá, 50; Jacobo Ahlers, 250; Deutsch Kohlen Depot, 100; Gran Hotel Orotava, 100; don Julio Zamorano & Cia. 25; don Juan Ortell, 25; don Ernesto Adán, 10; Sres. Dhanamal Chellaram, 10; señores Cory Hermanos, 250; Café Britisch, 5; Pöhomull Brothers, 25; tabaquería «La Matildita», 5; Sres. J. T. Chauray Cia. 15; D. Eloy Morales, 20; don Juan Ramírez Hernández, 20; don Manuel Rodríguez Gutiérrez, 10; señores Hijos de Ruiz de Artea, 150; don R. Rieu, 5; Sra. Vda. de Marcelino Izquierdo, 25; D. Carlos Díaz, 50; Hotel Colon, 10; Sucesores de Sixto Martín